

la virgen del cojín

Andrea della Robbia, s. XV



ASOCIACIÓN AMIGOS DE LA CERÁMICA "NICULOSO PISANO"

PIEZA DEL MES: NOVIEMBRE, 2018

Francisco José Vallecillo Martínez

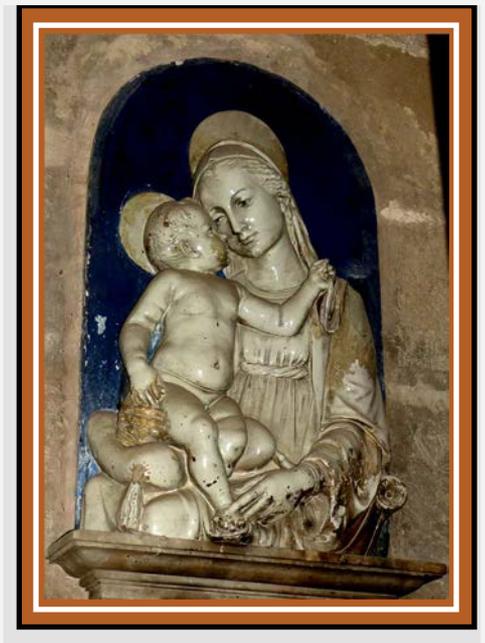
la virgen del cojín

*Tierra vive por mí apreciada y querida
que a las aguas y a los hielos como el mármol resistes
porque cuánto menos cedas y te ablandes,
tanto más mi renombre tendrá vida.
(Epitafio de Luca della Robbia)⁽¹⁾*

Traemos, como pieza de este mes, a la imagen de La Virgen del Cojín, situada en la Capilla de Santiago de la Metropolitana y Patriarcal Catedral de Santa María de la Sede, cabeza de la Archidiócesis de Sevilla.

Se trata de un relieve de 80 centímetros de alto por 70 de ancho, de barro cocido y policromado en azul cobalto el fondo y blanco la figura, que representa a la Virgen sentada con el Niño Jesús apoyado en su falda sobre un cojín, de donde le viene el nombre. Es obra del siglo XV, procede del importante taller florentino de Andrea della Robbia, sobre el cual hablaremos a continuación.

Luca (de Simone) Della Robbia nace en Florencia en 1399 o 1400, en la fecha difieren los historiadores, y fallece en la misma ciudad en 1482, lo que significa que tuvo una larguísima vida para su época. Se inicia junto a Donatello. Entre 1431 y 1438, realiza diez paneles en mármol con niños cantando, danzando o tocando instrumentos musicales para la catedral de Florencia, conocida como la galería del Canto o la Cantoria.⁽²⁾



La cantoría. Luca deella Robbia. 1431-38.



Andrea della Robbia. 1450. Florencia

Buscando formas de preservar y policromar sus modelados en barro, en principio sólo azul y blanco lechoso o marfil, más tarde amarillo, negro y verde, descubre que con una mezcla de óxido de estaño y antimonio, con otros minerales y diversos óxidos metálicos sirve para obtener los diferentes colores, utilizando la arena como elemento alcalino, cocidas en un horno especial se obtiene la *terracotta invetriata* que protege al barro contra los elementos con una capa vidriada que permite, sin daño, la exposición al exterior de esculturas y relieves ⁽³⁾. Desarrolla esta técnica con éxito y se dedicó fundamentalmente a ella abandonando, casi, la escultura ⁽⁴⁾. En 1446, con su hermano Marco (+1448), Luca compra una gran casa en su ciudad, para instalar en ella taller y hornos. Esta *bottega* se mantuvo muy activa y productiva durante mucho tiempo, asegurando el éxito a la familia durante generaciones.

A la muerte de su hermano Marco, se hace cargo de su sobrino Andrea (1435-1525) que desarrolló la técnica aprendida en el taller de su tío. Muy próximo al estilo de éste, al tiempo que sensible a las enseñanzas de Verocchio, llevó a una amplísima difusión las realizaciones del taller, que son demandas desde muchos lugares de la Toscana y fuera de ella, llegando incluso hasta muchas cortes de Europa. Gracias al precio poco elevado, al alcance de muchos bolsillos, pues con los moldes se pueden hacer piezas muy sencillas, y a algunas innovaciones, como la creación de nuevos colores, fundó lo que podíamos llamar una manufactura proto-industrial, gracias a la notable eficiencia y a la relativa rapidez de realización de las obras. Una de la que le proporciona más fama es una serie de tondos con bebés en pañales, llamados *putti*, para la fachada del *Ospedale degli Innocenti*, un orfanato, obra de Brunelleschi, en la Piazza della Annunziata de Florencia.



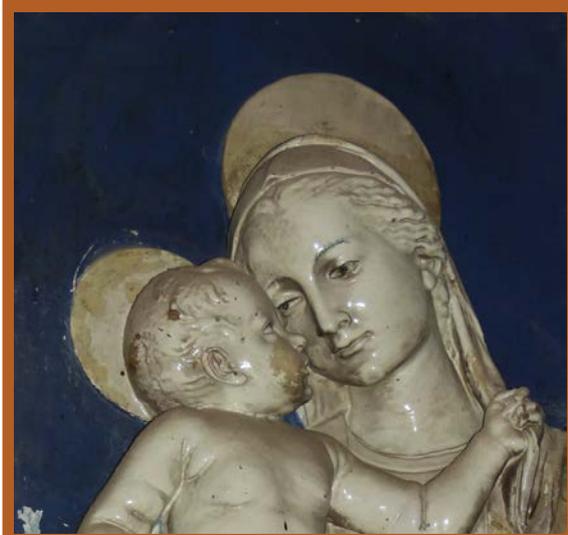
Gestoso opina: “¿**Quién se atrevería a distinguir algunas obras de Andrea de las de su tío? Quizás por la cochura o el vidriado del sobrino.** El aprovechamiento de los moldes de los santos, tímpanos, pilastras, guirnaldas, medallas y tarjetas lo hace muy difícil” (5).

Giovanni Della Robbia (1469-1529), hijo de Andrea, profundizó en los procedimientos de elaboración ampliando el número de colores y usándolos con más énfasis. Sus trabajos son de una gran pericia artística y técnica, pero respecto a su padre y su tío abuelo resulta más aplanado y convencional. Tras su fallecimiento, el taller familiar no encontró herederos válidos y cesó su actividad.

Otros miembros de la familia, que trabajaron algún tiempo en este género de arte, fueron los otros cuatro hijos de Andrea y hermanos de Giovanni: Girolamo (1488-1566), intervino en el taller de su hermano, aunque no siguió su estilo. Marchó a Francia con su hermano Luca, el joven, (1475-1648), donde colaboraron en la efigie funeraria de Catalina de Médicis y en la decoración del Palacio de Fontainebleau. Y también los otros dos hermanos Fra Mattia y Fra Ambrogio(6), pasaron un tiempo en el taller, previamente a ejercer su profesión religiosa.

No debemos obviar en este punto a Benedetto Buglioni (1459-1521), formado en el taller con Andrea della Robbia, donde aprende de éste las técnicas de la cerámica vidriada. Abre su propia *bottega* en Florencia en 1480 y se convierte en el principal taller rival de Della Robbia, pues consigue abaratar los costes con una técnica más rápida y menos acabada. Junto a él trabaja su sobrino Santi Buglioni(7).

Una vez comentado el taller italiano de donde procede esta Virgen del Cojín, no queremos dejar pasar la ocasión de alabar su belleza y su elegancia, que hace escribir a Antonio Vivas al hablar de Della Robbia que “**la contemplación de sus Madonna con bambino son de gran belleza, donde la serenidad y la contemplación provoca el recogimiento y el fervor espiritual**” (8)



Detalle de los rostros de Jesús y su madre



Detalle del cojín sobre el que reposa el niño Jesús

La obra, que estamos comentando, procede del convento de la Trinidad, seguramente fruto de una donación piadosa, aunque se desconoce desde cuando esta pieza se hallaba en el antiguo cenobio de los Trinitarios Calzados.

Por Gestoso, que fue el que la encontró allí, casi a finales del XIX, sabemos que en 1884 el Cardenal Ceferino González proyectó convertir en Seminario Menor el edificio y el templo de la Trinidad, extramuros de la Puerta del Sol⁽⁹⁾. Y él mismo fue convocado para visitar las obras por sí, con motivo de las mismas, se descubría algún objeto antiguo digno de conservar. En uno de los salones bajos, colocado a cierta altura, descubrió un medallón representando a la Virgen de medio cuerpo, con el Niño Jesús de pie sobre su falda que le inspiró suma curiosidad, y le impresionó “por los rasgos de artística belleza, por la sentida expresión que el autor había sabido interpretar de dulzura y belleza inefables en la Madre de Dios”. En un principio, las torpes capas de cal que lo cubrían le hizo pensar en una reproducción en yeso de algún hábil imaginero y para mejor apreciarlo pidió que lo bajaran para observarlo mejor, quedando sorprendido al limpiarlo de la cal y descubrir que se encontraba ante una producción de Andrea della Robbia ⁽¹⁰⁾.

Facultó el Cardenal González a Gestoso para colocarlo en el sitio que considerase más oportuno, destinándolo éste a la escalera principal, en lugar visible y alto, “**para ponerlo a salvo de chamarileros y anticuarios**” ⁽¹¹⁾, permaneciendo en esa ubicación por espacio de casi veinte años.

Años más tarde, otro relieve de mayor tamaño, también de Andrea Della Robbia, la Virgen de la Granada, en el que aparece la Virgen con el Niño, flanqueados por San Francisco y Santo Domingo, a su derecha, y San Sebastián y Santa Casilda, a su izquierda, que había permanecido en el Panteón de los Arzobispos desde 1654, debido al estado de deterioro que presenta por la humedad de su emplazamiento, se decide extraerlo de ese subterráneo para, una vez restaurado, colocarlo en la Capilla de Scalas



Imagen tomada por Gestoso
antes de la restauración de 1904



Estado actual del Retablo restaurado y detalles

de la Catedral. Así, en Agosto de 1902 fue removido por el escultor Ricardo Bellver, bajo la dirección del arquitecto Ricardo Velázquez ⁽¹²⁾. Una vez restaurado y reorganizada por Gestoso la composición, que sensiblemente mejorada, se coloca en el sitio acordado.

Este hecho hace que Gestoso piense que sería más apropiado para el relieve de la Virgen del Cojín, estar junto al de su hermano la Virgen de la Granada. Comunicado el propósito al Canónigo Lectoral Muñoz y Pabón acudieron al prelado Rvmo. Enrique Almaraz, quién aprobó la idea. Por desgracia el relieve de la Trinidad tenía serios desperfectos, encomendándose la restauración de los mismos a Joaquín Bilbao, quien con suma pericia completó la parte del fondo, vidriada en azul, que estaba casi desaparecida y otros desperfectos como el nimbo y la mano derecha de la Virgen y el desconchado de la mejilla del Niño. Realizó estos trabajos en la trianera Fábrica de Ramos Rejano.

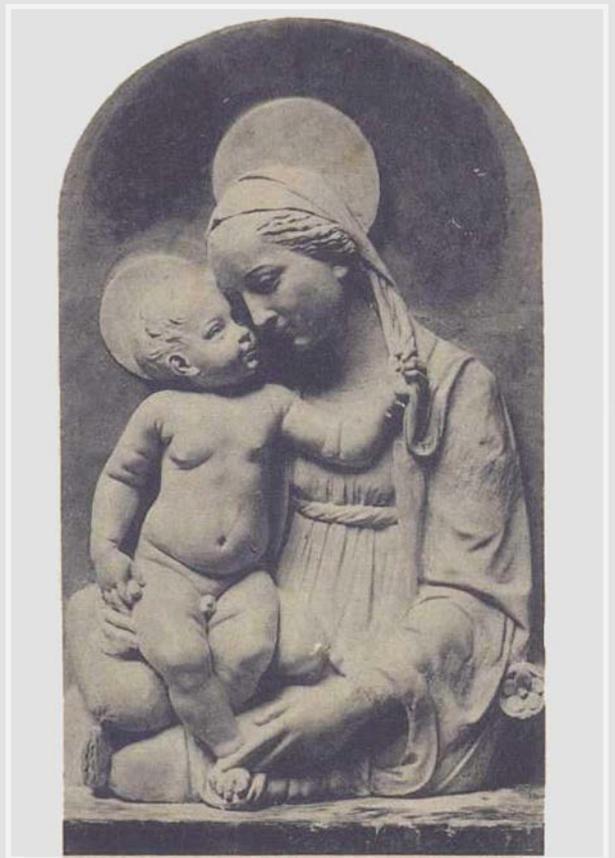


Imagen publicada por J. Gestoso

El 5 de abril d 1909 fue colocada la bellísima obra restaurada en la capilla de Santiago, continua a la de Scalas, de la Seo Hispalense, para deleite y asombro de los que la contemplan desde entonces en este emplazamiento.



Capilla de Santiago. Catedral de Sevilla

Notas.-

- 1.- En la Iglesia florentina de San Pedro El Mayor, donde fue enterrado. Esta iglesia fue demolida en 1783.
- 2.- Wikipedia, España, consultada en Septiembre de 2018
- 3.- Gentili, Giovanni. “ La bottega dei Della Robbia” en Forma e colore. Sadea/Sansoni Editori, Milano 1965.
- 4.- Aún haría diez relieves en bronce para la puerta de la Sacristía de la Catedral de Florencia en 1469.
- 5.- Gestoso Pérez, José. NOTICIAS de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas. Cádiz, 1909., pág. 14.
- 6.- Wikipedia, Italia, consultada en Septiembre 2018.
- 7.- Ibidem
- 8.- Vivas, Antonio. “Luca Della Robbia” en revistaceramica.com pág. 73.
- 9.- Esta fecha es la que induce a pensar en el traslado a la catedral del relieve en 1885, lo que sucede realmente un cuarto de siglo después, como veremos mas adelante. Este dato aparece confundido en la obra Sevilla Mariana de Juan Martínez Alcalde.
- 10.- Gestoso Pérez, José. NOTICIAS de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas. Cádiz, 1909., pág. 23.
- 11.- Ibidem, pág 24.
- 12.- Ibidem. pág.22

Bibliografía

- Gentili, Giovanni. “La bottega dei della Robbia” en Forma e e colore. Milano, 1965
- Gentilini, Giancarlo, Petrucci, Francesca, Dometici, Fiamma. Della Robbia. Firenze, 1998.
- Gestoso Pérez, José. NOTICIAS de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas. Cádiz, 1909.
- Hernández Díaz, José. “Retablos y Esculturas” en La Catedral de Sevilla. Sevilla, 1984.
- Martínez Alcalde, Juan, Sevilla Mariana. Sevilla 1997.
- Vasari, Giorgio. Vida de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos de Cimabue a nuestros tiempos. Edición Torrentina de 1550.
- Vivas, Antonio. “Luca Della Robbia” en revistaceramica.com